

Anuaro del Instituto de Conmemoración Historica de Chile Xº

DON VICENTE PÉREZ ROSALES

Discurso del presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, Sergio Martínez Baeza, en la ceremonia de inauguración de una placa a don Vicente Pérez Rosales, en la ciudad de Puerto Varas: 17 de Mayo de 1996.

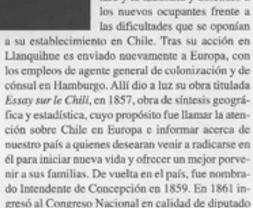
1804-1886

Tengo el agrado de concurrir a esta ceremonia, trayendo la honrosa representación del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, para asistir a este acto de instalación de una placa recordatoria del ilustre escritor y hombre público D. Vicente Pérez Rosales en esta bella ciudad de Puerto Varas, tan estrechamente vinculada a su trascendente obra de progreso y de chilenidad en estas tierras sureñas. Vicente Pérez Rosales nació en Santiago el 5 de Abril de 1807 y, cuando sólo contaba siete años, es

decir en 1814, debió abundonar el país y, junto a sus padres, D. Joaquín Pérez Salas y doña Mercedes Rosales Larraín, de la familia patricia de "los ochocientos", buscar asilo en Mendoza, tras el desastre de las armas patriotas en Rancagua. De regreso al país, permanece poco tiempo en Santiago, no es un buen estudiante y su conducta, calificada de "incorregible" por sus progenitores, hace que sea enviado a Europa recomendado a un marino británico. Este, con proceder muy poco decoroso, se deshizo de su pupilo en cuanto

pudo, dejándolo abandonado a su sucrte en la costa brasilera, donde le recogió la ilustre viajera y escritora inglesa María Graham para tracrlo de vuelta a su patria. En 1825 puede emprender viaje a Europa, auspiciado por su familia, y se establece en París. Ingresa allí al colegio regentado por el proscrito español Manuel Silvela y estudia con notables maestros, como Maury, Pinheiro Ferreira, Vallejo, Moratin y otros. Visita con frecuencia al general San Martín, a Egaña, a García del Río, a Santander, a Olmedo, todos ellos americanos que viven en el exilio o que trabajan allí por la causa de la independencia continental. Regresa a Chile en 1831 con valiosos conocimientos adquiridos que, no obstante, de muy poco le sirven en el país para ganarse la vida. Intenta entonces varios trabajos que él mismo señala en sus Recuerdos del Pasado: petimetre, escritor ocasional, empresario de espectáculos, pintor, minero, comerciante, contrabandista y otros. Ello le obliga a viajar intensamente dentro y fuera de su país. Quizás el más importante de estos viajes fue el que le llevó hasta California en tiempos de la llamada "fiebre del oro", que hizo acompañado de

> un grupo de parientes y amigos. Aparte de buscar el rico y esquivo metal, allí lo intentó todo, sin mayor éxito, lo que le movió a regresar a Chile en 1849. Al año siguiente, 1850, el gobierno le nombra agente de la colonización en Llanquihue y comienza para él una dura experiencia en la que resultan muy útiles los conocimientos que ha acumulado en su azarosa vida anterior. Durante seis años instaló colonos, alentó la agricultura y la industria y defendió a los nuevos ocupantes frente a las dificultades que se oponían



por Chillán. En 1876 la provincia de Llanquihue,



- 45 -

AUTORÍA

Martínez Baeza, Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Vicente Pérez Rosales [artículo] Sergio Martínez Baeza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile